



Relación entre rasgos de personalidad, estilos de aprendizaje y su impacto en el rendimiento académico

Relationship between personality traits, learning styles and their impact on academic performance

Relação entre traços de personalidade, estilos de aprendizagem e seu impacto no desempenho acadêmico

ARTÍCULO ORIGINAL



Escanea en tu dispositivo móvil o revisa este artículo en:

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.813>

Claudia Noemi Rivera Rojas¹ 
criverar@unfv.edu.pe

Analy Solange Matos Juarez² 
amatos@une.edu.pe

Valentina Sánchez Chávez³ 
vsanchezcha@ucvvirtual.edu.pe

Paulo Cesar Chiri Saravia² 
pchiri@une.edu.pe

¹Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú

²Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima, Perú

³Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Artículo recibido 14 de enero 2023 | Aceptado 6 de febrero 2023 | Publicado 25 de julio 2024

RESUMEN

La relación entre los rasgos de personalidad, los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico es crucial para comprender cómo estos factores afectan el éxito de los estudiantes. Este estudio tiene como objetivo identificar el nivel de influencia de la personalidad y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Se realizó un estudio cuantitativo con un análisis correlacional causal, utilizando una muestra probabilística de 238 estudiantes. Se emplearon el Cuestionario Breve de Personalidad (CBP) y las calificaciones del último trimestre para la recolección de datos. Los resultados mostraron que el 61.3% de los estudiantes presentan una personalidad en un nivel regular, el 53.7% tienen un estilo de aprendizaje en nivel regular, y el 58.8% obtienen un rendimiento académico en nivel regular. Las conclusiones indican que tanto los rasgos de personalidad como los estilos de aprendizaje influyen significativamente en el rendimiento académico, con una contribución del 72.4% en el desempeño de los estudiantes.

Palabras clave: Personalidad; Estilos de aprendizaje; Rendimiento académico; Estudiantes universitarios

ABSTRACT

The relationship between personality traits, learning styles, and academic performance is crucial to understanding how these factors affect student success. This study aims to identify the level of influence of personality and learning styles on the academic performance of college students. A quantitative study with causal correlational analysis was conducted using a probability sample of 238 students. The Brief Personality Questionnaire (BPC) and last term grades were used for data collection. The results showed that 61.3% of the students present a personality at a regular level, 53.7% have a learning style at a regular level, and 58.8% obtain an academic performance at a regular level. The conclusions indicate that both personality traits and learning styles significantly influence academic performance, with a 72.4% contribution to student performance.

Key words: Personality; Learning styles; Academic performance; University students

RESUMO

A relação entre traços de personalidade, estilos de aprendizagem e desempenho acadêmico é fundamental para entender como esses fatores afetam o sucesso dos alunos. Este estudo tem como objetivo identificar o nível de influência da personalidade e dos estilos de aprendizagem no desempenho acadêmico de estudantes universitários. Foi realizado um estudo quantitativo com análise de correlação causal, utilizando uma amostra probabilística de 238 alunos. Foram usados o Questionário Breve de Personalidade (QBP) e as notas do último período para a coleta de dados. Os resultados mostraram que 61,3% dos alunos apresentaram um nível regular de personalidade, 53,7% tinham um nível regular de estilo de aprendizagem e 58,8% obtiveram um nível regular de desempenho acadêmico. Constatou-se que tanto os traços de personalidade quanto os estilos de aprendizagem influenciam significativamente o desempenho acadêmico, com uma contribuição de 72,4% para o desempenho dos alunos.

Palavras-chave: Personalidade; Estilos de aprendizagem; Desempenho acadêmico; Estudantes universitários

INTRODUCCIÓN

La personalidad de los estudiantes es un factor crucial en el ámbito educativo, ya que se define como una organización de características estructurales y funcionales relativamente estables, tanto innatas como adquiridas durante el desarrollo. Esta organización conductual única y definida varía entre individuos y se manifiesta en su comportamiento frente a distintas situaciones. La estructura de la personalidad no está intrínsecamente asociada con un valor específico; en cambio, incluye una combinación de características consistentes y duraderas a lo largo del tiempo, conocidas como "rasgos". Además, la personalidad involucra otros elementos como la percepción, la motivación y el estado emocional actual (Mitjana, 2019).

Los rasgos de personalidad son fundamentales para la investigación conductual debido a su naturaleza dinámica, consistente y persistente. En un entorno educativo, estos rasgos pueden proporcionar información sobre los sentimientos, pensamientos y hábitos de los estudiantes, los cuales son cruciales para su desarrollo y éxito profesional dentro de las instituciones educativas (Viteri, 2016). Desde la perspectiva psicológica, la personalidad representa la organización dinámica del sistema psicofísico de una persona, a través de la cual se adapta de manera única a su entorno. Esta organización es un proceso de desarrollo e integración; su ausencia puede llevar a la psicopatología (Torres et al., 2017).

De acuerdo con la American Psychological Association (APA, 2000), la personalidad se define como la estructura del comportamiento y las características de un individuo, permitiendo la adaptación a la vida mediante rasgos, impulsos, intereses, autoconceptos, valores, habilidades y patrones emocionales. La personalidad facilita la predicción del comportamiento, las actitudes, los valores y los roles de un individuo en función de las características situacionales. La capacidad de un estudiante para realizar tareas académicas puede estar influenciada por la expresión de sus rasgos y por los conocimientos y habilidades adquiridos a lo largo de su vida (Suárez et al., 2016; Santos et al., 2019).

Por otro lado, los estilos de aprendizaje se refieren a la manera en que cada estudiante aborda el proceso de aprendizaje de una materia, basándose en sus experiencias y conocimientos previos (Gómez y Gil, 2018; Molina y Villalva, 2019). Durante la enseñanza, es común observar que los estudiantes asimilan la información a ritmos diferentes; mientras algunos comprenden el material con facilidad, otros enfrentan dificultades que pueden llevar al fracaso en el curso, a un cambio de especialización o incluso al abandono escolar (Bermúdez et al., 2018). Los estilos de aprendizaje se han utilizado eficazmente para ayudar a los docentes a desarrollar métodos de enseñanza más efectivos y para realizar autoevaluaciones después de las clases (Beltrán et al., 2021).

Éste abarca una variedad de fenómenos y procesos, incluyendo habilidades, capacidades, autoevaluación, motivación para aprender, autorregulación y procesos mentales específicos como la memoria y el pensamiento. Estos procesos se reflejan en estrategias importantes como la toma de notas y la resolución de problemas, especialmente en la población estudiantil (Fajardo et al., 2020).

En cuanto al rendimiento académico, se refiere a los logros alcanzados por un estudiante a lo largo de su trayectoria educativa. Este concepto multifacético no solo explica la calidad y el prestigio de los resultados obtenidos, sino que también se considera una medida de la eficacia del sistema educativo en su conjunto, abarcando tanto a docentes como a estudiantes. En este sentido, varios estudios han demostrado que la implementación de métodos educativos innovadores, como el aula invertida, puede mejorar el rendimiento académico en comparación con los métodos tradicionales (Lucena et al., 2019).

El rendimiento académico, como constructo medible y cuantificable, puede categorizarse de diversas maneras. En un sentido estricto, se refiere a los parámetros legales y sociales que rodean las calificaciones de los estudiantes, mientras que, en un sentido más amplio, se relaciona con el éxito, retraso o terminación de la educación formal (Imig, 2020). Durante la pandemia de COVID-19, el cambio repentino al aprendizaje

virtual presentó desafíos tanto para estudiantes como para docentes, pero también abrió nuevas oportunidades para adoptar enfoques de aprendizaje más abiertos, accesibles y personalizados (Murphy, 2021).

Estudios han explorado la relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su rendimiento académico. Por ejemplo, Shirazi y Heidari (2019) en Irán destacan que los estilos de aprendizaje adaptativos o divergentes estaban significativamente correlacionados con el rendimiento académico. De manera similar, investigaciones en China y Argentina revelan que las metas de estatus social y las estrategias de aprendizaje autorregulado tienen un impacto indirecto en el rendimiento académico (Wang et al., 2019; Moreno et al., 2019).

En América Latina, la necesidad de fortalecer los procesos de aprendizaje es evidente, especialmente en la educación superior. A pesar de los avances, la región sigue rezagada en comparación con Norteamérica y Europa en la adopción de modelos educativos innovadores (Prensario, 2022). En Perú, el impacto de la pandemia en la educación superior ha sido significativo, afectando a cientos de miles de estudiantes cuyas trayectorias educativas se vieron interrumpidas (Monroy, 2022).

Estudios realizados en Perú han destacado la correlación significativa entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico (Huamán et al., 2021;

Fernández, 2019). En este contexto, es crucial comprender cómo la personalidad y los estilos de aprendizaje influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, lo que puede contribuir al desarrollo de estrategias educativas más efectivas. Así, el objetivo de este estudio es determinar la incidencia de la personalidad y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes.

Revisión literaria

Un estudio realizado por el INEI (2019) reveló que solo el 37.7% de los jóvenes entre 15 y 29 años ha accedido a algún tipo de educación superior en Perú. Además, según Penta Analytics, las principales razones detrás del bajo rendimiento académico incluyen preocupaciones profesionales y problemas emocionales (El Comercio, 2021). Estas dificultades resaltan la necesidad de intervenciones educativas que no solo aborden el contenido académico, sino también el bienestar emocional de los estudiantes.

Por otro lado, estudios recientes han mostrado enfoques prometedores para mejorar el rendimiento académico. Mamani et al., (2022) descubrieron que el uso de simulaciones virtuales realistas como recurso didáctico durante la pandemia de COVID-19 no solo ayudó a gestionar la crisis sanitaria, sino que también resultó en experiencias de aprendizaje positivas, sugiriendo que estas estrategias podrían fomentar mejoras en el rendimiento académico.

En cuanto a López y Artuch (2022) llevaron a cabo una investigación en España para explorar la relación entre características de personalidad, estilos de aprendizaje y desempeño escolar en una muestra de 47 alumnos. Los resultados mostraron que la extraversión, el estilo de aprendizaje pragmático y las estrategias de adquisición de conocimientos se correlacionaron positivamente con el rendimiento académico, destacando la importancia de la personalidad y los estilos de aprendizaje en el éxito escolar.

En México, Cervantes et al., (2020) encontraron que el 58.2% de los estudiantes prefería un estilo de aprendizaje kinestésico, y que este estilo estaba relacionado con su rendimiento académico, como se observó mediante un análisis de varianza. En Colombia, sin embargo, Vivas et al. no encontraron una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, lo que resalta la necesidad de adaptar las estrategias educativas a los contextos específicos de los estudiantes.

Huamán et al., (2021) destaca en un estudio con 100 estudiantes y encontraron que existía una correlación significativa entre los estilos de aprendizaje y el desempeño universitario, utilizando la prueba de chi-cuadrado y la estadística de correlación Tau-b de Kendall para medir la asociación entre las variables. Fernández (2019) llegó a conclusiones similares en su estudio sobre la relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico, estableciendo que existe una correlación significativa entre ambos.

En línea con estos hallazgos, Bazalar (2019) establece que los estilos de aprendizaje también influyen en el rendimiento académico en matemáticas, sugiriendo que una buena adaptación de los métodos de enseñanza a los estilos de aprendizaje podría mejorar el rendimiento escolar en esta área.

MÉTODO

El estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo de análisis correlacional causal, empleando un diseño de campo. La población estuvo constituida por 350 estudiantes de la facultad de educación de una universidad estatal en Lima, y la muestra se estableció mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, quedando conformada por 238 estudiantes, con un rango de edad entre 18 y 25 años.

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento el Cuestionario Breve de Personalidad (CBP) para medir los rasgos de personalidad de los estudiantes. Este cuestionario consta de veintiséis ítems distribuidos en cinco dimensiones: Apertura a la experiencia, Extroversión, Amabilidad, Responsabilidad e Inestabilidad emocional, validado previamente en el estudio de Nuñez (2021). Para medir los estilos de aprendizaje, se aplicó un cuestionario de 44 ítems agrupados en cuatro dimensiones: Estilo activo, Estilo reflexivo, Estilo teórico y Estilo pragmático, con ítems de tipo Likert, validado en el estudio de Huancapaza (2019). Finalmente, para evaluar el rendimiento

académico se utilizaron las notas del último trimestre, clasificadas en tres categorías: óptimo, regular y deficiente.

La encuesta se llevó a cabo en la universidad, cumpliendo con las normativas correspondientes. Posteriormente, se aplicaron los cuestionarios, y con las respuestas obtenidas, junto con las notas del alumnado, se desarrolló una base de datos. El procesamiento de los datos se realizó utilizando los programas SPSS 25.0 y Microsoft Excel, determinando las correlaciones entre las variables mediante regresión logística ordinal.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el análisis de la variable personalidad de los estudiantes reflejan una tendencia predominante hacia un nivel regular en la mayoría de las dimensiones evaluadas. En la Tabla 1, se observa que un 61.3% de los estudiantes se encuentran en un nivel regular en términos generales de personalidad. En cuanto a las dimensiones específicas, se encontró que la apertura a la experiencia presenta un nivel regular en el 56.3% de los estudiantes, mientras que la extroversión se mantuvo regular en un 60.9%. Asimismo, la amabilidad y la responsabilidad también mostraron niveles regulares con un 61.8% y 63.0% respectivamente. La inestabilidad emocional, por su parte, registró un nivel regular en el 64.7% de los estudiantes, lo que indica una mayor prevalencia de esta dimensión en comparación con las otras.

Tabla 1. Distribución de datos según la variable personalidad del estudiante.

	Personalidad		Apertura a la experiencia		Extroversión		Amabilidad		Responsabilidad		Inestabilidad emocional	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Alto	48	20.2	54	22.7	48	20.2	59	24.8	50	21.0	30	12.6
Regular	146	61.3	134	56.3	145	60.9	147	61.8	150	63.0	154	64.7
Bajo	44	18.5	50	21.0	45	18.9	32	13.4	38	16.0	54	22.7
Total	238	100.0	238	100.0	238	100.0	238	100.0	238	100.0	238	100.0

De este modo, se evidencia que, aunque la mayoría de las dimensiones de la personalidad se encuentran en un nivel regular, la apertura a la experiencia se destaca como la dimensión más elevada entre los estudiantes, mientras que la inestabilidad emocional es la dimensión que más baja puntuación obtuvo en comparación con las demás. Estos resultados sugieren que, si bien los estudiantes presentan una personalidad equilibrada en general, existen variaciones significativas en aspectos específicos como la apertura a nuevas experiencias y la estabilidad emocional.

Los resultados obtenidos en el análisis de la variable "estilos de aprendizaje" reflejan que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel regular en la adopción de estos estilos. La Tabla

2 muestra que un 53.7% de los estudiantes se identificaron con un estilo de aprendizaje en un nivel regular. Al desglosar las diferentes dimensiones, se observó que el estilo activo se presentó con un 56.7% en un nivel regular, el estilo reflexivo con un 60.9%, el estilo teórico con un 62.6% y el estilo pragmático con un 62.2%. Esto indica que, aunque todos los estilos de aprendizaje se desarrollan predominantemente en un nivel regular, el estilo teórico es el más comúnmente utilizado entre los estudiantes. Por otro lado, el estilo activo destacó en términos de un mayor porcentaje de estudiantes que lo presentan en un nivel bajo, con un 19.5% en esta categoría, lo que sugiere que este estilo de aprendizaje es menos efectivo o menos adoptado en comparación con los demás.

Tabla 2. Distribución de datos según la variable estilos de aprendizaje del estudiante.

	Estilos de aprendizaje		Estilo activo		Estilo reflexivo		Estilo teórico		Estilo pragmático	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Bueno	55	26.8	54	22.7	48	20.2	59	24.8	50	21.0
Regular	110	53.7	135	56.7	145	60.9	149	62.6	148	62.2
Malo	40	19.5	49	20.6	45	18.9	30	12.6	40	16.8
Total	205	100.0	238	100.0	238	100.0	238	100.0	238	100.0

Los resultados reflejados en la Tabla 2 resaltan la importancia de adaptar las estrategias de enseñanza para fomentar un aprendizaje más equilibrado y eficaz, considerando que el estilo teórico parece ser el más predominante y posiblemente más cómodo para los estudiantes, mientras que el estilo activo podría requerir más apoyo o un enfoque pedagógico diferente para mejorar su efectividad.

Seguidamente en la Tabla 3, de acuerdo con los datos obtenidos sobre el rendimiento académico de los estudiantes, se observa que el 58.8% presentó un rendimiento académico regular. Esto indica que la mayoría de los estudiantes se encuentra en un nivel que cumple con los requisitos básicos, pero no destaca en términos de excelencia. Este grupo representa el mayor

porcentaje, sugiriendo una tendencia general hacia un desempeño académico promedio. En contraste, el 22.3% de los estudiantes mostró un rendimiento académico deficiente, lo cual sugiere que una parte significativa enfrenta serias dificultades en sus estudios. Este grupo podría estar experimentando problemas en la comprensión de los contenidos, falta de preparación adecuada, o desafíos en la adaptación a los métodos de enseñanza, requiriendo atención y apoyo adicional. Por otro lado, solo el 18.9% de los estudiantes logró un rendimiento académico óptimo. Este porcentaje es menor en comparación con los otros dos grupos, indicando que una proporción relativamente pequeña de estudiantes se destaca significativamente con calificaciones altas.

Tabla 3. Distribución del rendimiento académico.

Rendimiento académico	Porcentaje
Regular	58.8%
Deficiente	22.3%
Óptimo	18.9%

Los datos que fueron presentado en la Tabla 3 destacan una tendencia general hacia un rendimiento académico que se inclina más hacia lo regular y deficiente, en lugar de lo óptimo. Esto sugiere que puede ser necesario implementar estrategias adicionales de apoyo y desarrollo para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en las áreas que muestran un rendimiento deficiente.

Comprobación de hipótesis general

Resultados previos a la contrastación de hipótesis

En la Tabla 4, el modelo que agrupa a las variables personalidad y estilos de aprendizaje presenta un p-valor mayor a 0.05, por lo que el modelo es estadísticamente significativo ($p > .05$) en la predicción de la variable dependiente (rendimiento académico).

Tabla 4. DInformación de ajuste de los modelos.

Modelo	Logaritmo de la verosimilitud-2	χ^2	gl	p
Sólo intersección	30.510			
Final	17.235	7.000	3	.052

Prueba de bondad de ajuste del modelo

H_0 : No hay diferencias entre los datos observados y el modelo supuesto con ajuste supuesto ($p > .05$).

H_1 : Hay diferencias entre los datos observados y el modelo supuesto con ajuste ($p < .05$).

Esto se conoce como la bondad de ajuste, que indica la similitud entre los datos esperados y los reales. Si las frecuencias reales y esperadas son similares, entonces el valor p debe exceder .05 como evidencia de un excelente ajuste del modelo. El modelo se divide en variables independientes y los resultados son mixtos, con solo un valor de p superior a .05 ($p > .05$).

La Tabla 5 proporciona una medida de qué tan bien el modelo coincide con los datos recopilados.

Tabla 5. Bondad de ajuste del modelo.

	χ^2	gl	p
Pearson	14.324	3	.115
Desviación	7.127	3	.071

H_0 : No existe una influencia significativa de la personalidad, estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes.

H_a : Existe una influencia significativa de la personalidad, estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes.

La Tabla 6, se mostró la dependencia porcentual de en las variables personalidad y estilos de aprendizaje con el coeficiente de Nagelkerke. Este coeficiente señala que el 72.4% de la variabilidad del rendimiento académico es explicado por las variables independientes. El resto porcentual sería explicado por otras variables.

Nivel de significancia: $\alpha = 0.05$

Estadístico de prueba: Regresión logística ordinal

Tabla 6. Pseudo R cuadrado.

	Cox y Snell	Nagelkerke	McFadden
Pseudo R cuadrado	.698	.724	.523

Por lo tanto, existe un marcado impacto combinado de la personalidad y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes. Esto lleva al rechazo de la hipótesis nula y a la afirmación de la hipótesis alternativa, que postula que la personalidad y los estilos de aprendizaje tienen una influencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes.

Discusión

El estudio reveló que el desarrollo de la personalidad de los estudiantes se encuentra predominantemente en un nivel regular. Entre las dimensiones de la personalidad, la apertura a la experiencia fue la más alta, mientras que la estabilidad emocional resultó ser la más baja. En cuanto a los estilos de aprendizaje, se observó que la mayoría de los estudiantes se ubicaron en un nivel regular, destacando el estilo teórico como el más utilizado, mientras que el estilo activo presentó un valor más alto en su nivel bajo.

Estos hallazgos están en línea con los resultados del estudio realizado por López y Artuch (2022) en España, que encontró que la extraversión era el rasgo de personalidad predominante en su muestra. Además, señalaron que el estilo de aprendizaje pragmático y las estrategias de adquisición también eran comunes. Su investigación evidenció una correlación positiva y significativa entre la personalidad, los estilos de aprendizaje, las estrategias y el rendimiento académico, lo cual resuena con los resultados encontrados en el presente estudio.

En contraste, el estudio de Vivas et al., (2019) en Colombia no halló una relación significativa entre las variables de personalidad, estilos de aprendizaje y rendimiento académico, incluso en asignaturas de ciencias exactas, donde el valor de p fue superior a 0.05. De manera similar, Fernández (2019) concluyó que no existía una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en la asignatura de Histología Humana, lo que sugiere una discrepancia con los resultados del presente estudio.

Por otro lado, los hallazgos de Huamán et al., (2021) indican una correlación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en los participantes de una escuela de Sistemas, lo cual se alinea con los resultados del presente estudio. Este hallazgo también es respaldado por Bazalar (2019), quien identificó una relación positiva entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en matemáticas.

El rendimiento académico, que refleja el nivel de logro alcanzado por los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa, está influenciado tanto por la personalidad como por las estrategias de aprendizaje. Estos resultados sugieren que una personalidad más fuerte y el uso efectivo de estrategias de aprendizaje pueden contribuir a un mejor desempeño académico. Esto resalta la importancia de considerar estos factores al desarrollar e implementar intervenciones educativas orientadas a mejorar el rendimiento académico.

CONCLUSIONES

El análisis del estudio reveló que tanto la personalidad como los estilos de aprendizaje ejercen una influencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes, con una dependencia de Nagelkerke del 72.4%. Este hallazgo subraya la relevancia de estos factores en el desempeño académico y su impacto en los resultados educativos.

La investigación mostró que la mayoría de los estudiantes presentan una personalidad a nivel regular, destacando la apertura a la experiencia como el rasgo más alto y la estabilidad emocional como el más bajo. Esta distribución indica que, aunque algunos aspectos de la personalidad pueden favorecer el rendimiento académico, otros, como la estabilidad emocional, podrían representar áreas críticas que requieren atención para mejorar el desempeño.

En cuanto a los estilos de aprendizaje, se observó que se encuentran predominantemente en un nivel regular. El estilo teórico se destacó como el mejor utilizado por los estudiantes, mientras que el estilo activo mostró un valor más alto en el nivel bajo. Estos resultados sugieren que los estilos de aprendizaje pueden influir en la forma en que los estudiantes enfrentan sus estudios, afectando su rendimiento académico de manera significativa.

Finalmente, el rendimiento académico de la mayoría de los estudiantes se clasificó como nivel regular, lo que refleja una necesidad de intervenciones que potencien tanto las

dimensiones de la personalidad como los estilos de aprendizaje para mejorar los resultados académicos. Estos hallazgos destacan la importancia de adaptar estrategias educativas que consideren tanto las características individuales de los estudiantes como sus métodos de aprendizaje para fomentar un desempeño académico óptimo.

CONFLICTO DE INTERESES. Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4ª ed. Texto revisado, DSM-IV-TR). Washington, D.C.: Autor.
- Bazalar, N. (2019). *Estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el área de matemática de los estudiantes del VI ciclo de la Institución Educativa Guillermo Billingurst, Barranca*. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4196>
- Beltrán, J., Caballero, J., y Ramírez, J. (2021). Propuestas abordadas a los estilos de aprendizaje: Revisión sistemática. *Centro Sur*. <https://centrosureditorial.com/index.php/revista/article/view/136>
- Bermúdez, B., Patrón, G., Agámez, M., y Acevedo, D. (2018). Estilos de aprendizaje y su relación con repitencia y retraso académico en Ingeniería Biomédica, Electrónica e Industrial. *Entre Ciencia e Ingeniería*, 12(23), 72–77. <https://doi.org/10.31908/19098367.3705>
- Cervantes, M., Llanes, A., Peña, A., y Cruz, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 579–594. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.32402>

- El Comercio. (2021). Retos educativos: Perspectivas de jóvenes estudiantes. Grupo El Comercio. <https://elcomercio.pe/corresponsales-escolares/historias/retos-educativos-perspectivas-de-jovenes-estudiantes-noticia/>
- Fajardo, Z., Zuta, M., Pionce, M., y Rocha, M. (2020). Estilos de aprendizaje para la superdotación en el talento humano de estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales - Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, 26(2), 225–235. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7500754>
- Fernández, A. (2019). *Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en la asignatura histología humana de los estudiantes de tecnología médica – 2018*. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/5602>
- Gómez, P., y Gil, A. (2018). El estilo de aprendizaje y su relación con la educación entre pares. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 221. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.233731>
- Huamán, Z. J., Olivares, P. C., Angulo, C. A., y Macazana Fernández, D. M. (2021). Rendimiento académico y estilos de aprendizaje en estadística I: Caso de estudio Escuela de Sistemas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Conrado*, 17(79), 310–317. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000200310&script=sci_arttext&tlng=pt
- Huancapaza, R. (2019). *Estilos de aprendizaje y logro de aprendizaje en matemática en estudiantes de primaria de una institución educativa pública del Callao*. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/38055>
- Imig, P. (2020). Rendimiento académico: Un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de Educación*, 0(20), 89–104. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/4165
- INEI. (2019). Capítulo 9: Características educativas de la población de 15 a 29 años de edad. Instituto Nacional de Estadística e Informática. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1680/cap09.pdf
- Lopez del Río, N., y Artuch, R. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, estilos y estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnado español adolescente. *Estudios Pedagógicos*, 48(1), 273–289. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052022000100273>
- Lucena, F., Díaz, I., Rodríguez, J., y Marín, J. (2019). Influencia del aula invertida en el rendimiento académico: Una revisión sistemática. *Campus Virtuales*, 8(1), 9–18. <http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/384>
- Mamani, V., Padilla, T., Cervantes, S., Caballero, L., y Sucari, W. (2021). Estrategias y recursos didácticos empleados en la enseñanza/aprendizaje virtual en estudiantes universitarios en el contexto de la COVID-19. *Revista Innova Educación*, 4(1), 78–91. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.006>
- Mitjana, L. (2019). ¿Qué es la personalidad según la psicología? *Psicología y Mente*. <https://psicologiymente.com/personalidad/que-es-personalidad>
- Molina, R., y Villalva, E. (2019). Herramientas de apoyo y soporte para elevar el nivel del aprendizaje de la programación-informática. *Revista Iberoamericana de la Educación*, 2(2). <https://doi.org/10.31876/ie.v2i2.16>
- Monroy, G. M. (2022). Trabajo colaborativo virtual como estrategia adaptativa en la educación universitaria peruana en tiempos de pandemia. *Journal of the Academy*, (6), 127–143. <https://doi.org/10.47058/joa6.8>
- Moreno, J., Chiecher, A., y Paoloni, P. (2019). Los estudiantes universitarios y sus metas académicas: Implicancias en el logro y retraso de los estudios. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, (59), 148–173. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162019000200006&lng=es&tlng=es
- Murphy, A. (2022). ¿Cuál es el futuro de la educación en 2022? <https://www.masterstudies.com/article/what-is-the-future-of-education-in-2022/>

- Nuñez, L. (2021). *Personalidad y estrategias metacognitivas en estudiantes de una universidad de Lima Metropolitana 2020*. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/58028?show=full>
- Prensario. (2022). Retos de la educación en América Latina durante 2022. <https://n9.cl/drsn2>
- Santos, D., Erazo, L., y Mogrovejo, J. (2019). Rasgos y dimensiones de la personalidad en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo. *Revista Eugenio Espejo*, 13(1), 36–44. <https://doi.org/10.37135/ee.004.06.04>
- Shirazi, F., y Heidari, S. (2019). The relationship between critical thinking skills and learning styles and academic achievement of nursing students. *The Journal of Nursing Research: JNR*, 27(4), e38. <https://doi.org/10.1097/jnr.0000000000000307>
- Stover, J. B., Uriel, F., De la Iglesia, G., Freiberg, A., y Liporace, F. (2014). Rendimiento académico, estrategias de aprendizaje y motivación en alumnos de escuela media de Buenos Aires. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 10–20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666002>
- Suárez, J., y Pedrosa, I. (2016). Evaluación de la personalidad emprendedora: Situación actual y líneas de futuro. *Papeles del Psicólogo*, 37(1), 62–68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77844204008>
- Torres, A., Velázquez, G. Y., Martínez, A. A., García, J., Gómez, M., Jasso Jiménez, L. A., y Ortiz, D. (2017). Rasgos de personalidad en alumnos de reciente ingreso a la carrera de medicina. *Investigación en Educación Médica*. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.02.002>
- Viteri, A. (2016). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en los adolescentes estudiantes del bachillerato general unificado de la Unidad Educativa Particular Bautista de la ciudad de Ambato*. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. <https://n9.cl/bszy9>
- Vivas, R., Cabanilla, E., y Vivas, W. (2019). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico del estudiantado de la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Central del Ecuador. *Revista Educación*, 43, NA. <https://n9.cl/qvwp7>
- Wang, J., King, R., y Rao, N. (2019). El papel de los objetivos socioacadémicos en el aprendizaje autorregulado de los estudiantes chinos. *European Journal of Psychology of Education*, 34, 579–600. <https://doi.org/10.1007/s10212-018-0404-y>